



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), Noviembre-Diciembre 2025,
Volumen 9, Número 6.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6

EL APRENDIZAJE COLABORATIVO Y SU IMPORTANCIA EN LOS DIVERSOS ENTORNOS ESCOLARES

**COLLABORATIVE LEARNING AND ITS IMPORTANCE
IN DIVERSE SCHOOL ENVIRONMENTS**

Christian David Tigasi Cóndor
Ministerio de Educación del Ecuador

Julia Elizabeth Maza Parra
Ministerio de Educación del Ecuador

Silvia Inés Caiza Mena
Ministerio de Educación del Ecuador

Ruth Elizabeth Tapia Ortega
Ministerio de Educación del Ecuador

María Angélica Ponce Ponce
Ministerio de Educación del Ecuador



DOI: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.21058

El Aprendizaje Colaborativo y su Importancia en los Diversos Entornos Escolares

Christian David Tigasi Córdor¹

sjtigasi@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-3341-0060>

Ministerio de Educación del Ecuador
Ecuador

Julia Elizabeth Maza Parra

juliamaza04@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-4819-9351>

Ministerio de Educación del Ecuador
Ecuador

Silvia Inés Caiza Mena

silviainescm@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0006-4023-636X>

Ministerio de Educación del Ecuador
Ecuador

Ruth Elizabeth Tapia Ortega

elizabeth.reto@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-2079-3464>

Ministerio de Educación del Ecuador
Ecuador

María Angélica Ponce Ponce

marangy18@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0004-2687-4088>

Ministerio de Educación del Ecuador
Ecuador

RESUMEN

El presente estudio analiza la importancia del aprendizaje colaborativo en los diversos entornos escolares de Ecuador, tomando en consideración la percepción tanto de los docentes como de los estudiantes, además de sus experiencias y retos, para lo cual se empleó un enfoque mixto combinando el método cuantitativo al igual que el cualitativo, mediante la aplicación de cuestionarios estructurados así como de entrevistas semiestructuradas a una representativa muestra de alumnos y profesores, con el propósito de medir la apreciación no solo de los beneficios, sino incluso de las dificultades de la implementación de esta metodología. Los resultados evidenciaron que ambas partes perciben de manera positiva la aplicación de este método señalando que promueve la participación activa, cooperación, motivación, no obstante, manifestaron también la necesidad de capacitación, como de planificación para hacer frente a la equitativa distribución del trabajo, junto con la gestión de grupos heterogéneos. Concluyendo que el aprendizaje colaborativo constituye una estrategia educativa esencial para fortalecer la autonomía, la participación activa, la construcción compartida del conocimiento en el contexto escolar, por lo que resulta importante reforzar la capacitación docente con la finalidad de consolidar en el país una práctica educativa de calidad e inclusiva.

Palabras claves: aprendizaje colaborativo, docentes, estudiantes, estrategias pedagógicas, diversidad escolar

¹ Autor principal

Correspondencia: sjtigasi@gmail.com



Collaborative Learning and its Importance in Diverse School Environments

ABSTRACT

This study analyzes the importance of collaborative learning in diverse school environments in Ecuador, taking into account the perceptions of both teachers and students, as well as their experiences and challenges. A mixed approach was used, combining quantitative and qualitative methods through the application of structured questionnaires and semi-structured interviews with a representative sample of students and teachers. The purpose of this study was to measure their appreciation not only of the benefits but also of the difficulties associated with implementing this methodology. The results showed that both parties positively perceive the application of this method, noting that it promotes active participation, cooperation, and motivation. However, they also expressed the need for training and planning to address the equitable distribution of work, along with the management of heterogeneous groups. Concluding that collaborative learning constitutes an essential educational strategy for strengthening autonomy, active participation, and the shared construction of knowledge in the school context, it is therefore important to strengthen teacher training in order to consolidate quality and inclusive educational practices in the country.

Keywords: collaborative learning, teachers, students, pedagogical strategies, school diversity

Artículo recibido 20 octubre 2025

Aceptado para publicación: 15 noviembre 2025



INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años, las continuas transformaciones en el ámbito tecnológico, social y cultural han incrementado la diversidad en los entornos escolares, los estudiantes hoy en día, conviven en las aulas con compañeros que muestran diferentes capacidades, ritmos de aprendizaje, así como contextos socioculturales, razón por la que la educación actual enfrenta el desafío de adaptarse a contextos tanto cambiantes como dinámicos, en los cuales la comunicación, la cooperación así como la conjunta construcción de conocimientos se vuelven imprescindibles, para el desarrollo integral de los alumnos.

La educación ecuatoriana, basada en los principios de calidad, equidad e inclusión, enfrenta el reto de garantizar procesos de enseñanza que atiendan la diversidad, promuevan la participación, además de que contribuyan al desarrollo de competencias o habilidades para la vida, razón por la cual resulta indispensable implementar metodologías activas, considerando la existencia de diversos entornos educativos, desde centros escolares urbanos con facilidad de acceso a la tecnología, hasta planteles rurales con limitados recursos, además de la progresiva importancia de los entornos virtuales de aprendizaje, por lo que busca estrategias pedagógicas que fomenten la cooperación, la participación activa, así como la significativa construcción de conocimientos. En este contexto, se presenta el aprendizaje colaborativo como una eficaz estrategia que impulsa el trabajo en equipo, la empatía, la comunicación, al igual que una construcción compartida de conocimientos, permitiendo a los estudiantes trabajar conjuntamente en la resolución de problemas, desarrollar competencias tanto cognitivas como sociales, y adquirir conocimientos de manera conjunta.

En contraste con el método tradicional que se enfoca en la transmisión unidireccional de información, el aprendizaje colaborativo se centra en la interacción entre pares, en la que cada alumno se convierte en el protagonista de su proceso educativo, permitiendo en los diversos entornos educativos, la creación de comunidades de aprendizaje activas, en las que los estudiantes aportan, dialogan, y construyen conocimientos de forma colectiva, fortaleciendo de este modo no solo las competencias académicas sino también las habilidades sociales, así como las emocionales, convirtiendo el aula en un espacio tanto de participación democrática como de desarrollo compartido.

La búsqueda de una formación que posibilite el desarrollo de las capacidades de los diferentes grupos de alumnos, es una imperante necesidad en el ámbito educativo, las estrategias, así como las



herramientas implementadas por los educadores deben enfocarse a la colaboración de todos los estudiantes, al igual que al alcance de los objetivos tanto personales como educativos, que les faciliten potenciar sus habilidades individuales, no solo para compartir, sino también para competir con las demandas de la actual sociedad.

En las instituciones educativas de Ecuador, el enfoque del aprendizaje colaborativo fomenta valores como el respeto, la solidaridad, así como la responsabilidad compartida, fortaleciendo de este modo tanto los vínculos sociales como el sentido de comunidad en las aulas, permite además atender la diversidad de estilos de aprendizaje existentes, potenciando la equidad e inclusión educativa, sin embargo la exitosa implementación de esta metodología requiere una clara comprensión de los beneficios que aporta, así como de los retos que puede implicar su gestión.

DESARROLLO

De acuerdo a lo señalado por Rodríguez Mora (2019) la educación del siglo actual debe afrontar los nuevos desafíos, tales como la escuela en la era de la tecnología, la necesidad de integrar grupos de aprendizaje, además de enseñar a las personas a construir y agruparse, siendo este último, el aporte más relevante para una educación permanente.

Hoy en día la educación, se enfrenta al reto de adaptarse a cambiantes y dinámicos contextos, en el que aspectos como la colaboración, la comunicación, así como la construcción compartida de conocimientos se vuelven imprescindible. Ante la metodología tradicional enfocada en la transmisión de contenidos, surge el aprendizaje colaborativo como una alternativa que ubica al estudiante como centro del proceso educativo, fomentando la reflexión, responsabilidad compartida e interacción entre compañeros.

Conforme a lo expuesto por Benoit Rios et al. (2024) en los diferentes entornos educativos, un elemento principal es la creación de espacios orientados a la interacción que potencien el rendimiento académico de los estudiantes, especialmente su desarrollo tanto social como emocional. En ese contexto, el aprendizaje colaborativo se presenta como un recurso apropiado para el estudiantado desarrolle habilidades sociales esenciales como la colaboración, resolución de conflictos, empatía y comunicación efectiva.



Indudablemente, el aprendizaje colaborativo ha emergido como un importante enfoque pedagógico para el gestionamiento de la diversidad e inclusión en los entornos educativos. Mediante la colaboración y la interacción con los compañeros, cada estudiante tiene la posibilidad de desarrollar las habilidades cognitivas, emocionales, así como sociales fundamentales. Respecto a esto, el aprendizaje sobrepasa los aspectos individuales, dado que se transforma en un compartido esfuerzo que no solo mejora la integración social, sino que además aporta un sentido de pertenencia al centro educativo.

Cabe resaltar que el aprendizaje colaborativo se ajusta a los principios de la educación inclusiva, enfocada a la erradicación de barreras, así como a la búsqueda de la calidad educativa. El Ministerio de Educación de Ecuador (2024) concibe la educación inclusiva como la eliminación de obstáculos en el proceso educativo, además de la aplicación de recursos educativos correspondientes, afianzando el derecho a acceder a una educación no solo de calidad, sino también con calidez y para el mejoramiento de las prácticas educativas. En este sentido, el enfoque de la metodología colaborativa adquiere una mayor relevancia al ser un medio que permite tanto reconocer como valorar la diversidad, fomentando que los alumnos se enriquezcan mutuamente mediante la construcción compartida de conocimientos e interacción social.

El aprendizaje colaborativo aporta la estrategia de integrar a todo el estudiantado, donde todos no solo participen sino trabajen en conjunto las actividades, basando su aprendizaje en el descubrimiento de los conocimientos que posee cada uno, y mediante ello lograr adquirir nuevos saberes. Desde el punto de vista teórico, esta metodología se fundamenta en diferentes corrientes del pensamiento tanto pedagógico como psicológico.

Una de las teorías con mayor influencia en este campo es el constructivismo, especialmente la perspectiva sociocultural del aprendizaje planteada por Vigotski (1979) quien afirmaba que el aprendizaje es un fenómeno social, en el que la interacción social desempeña un rol clave en la construcción de conocimientos, lo cual difiere de las tradicionales teorías cognitivas que situaban al individuo como agente principal su propio aprendizaje. Este autor considera al entorno social como promotor del desarrollo cognitivo, además señala que la zona de desarrollo próximo o ZDP representa el espacio donde los alumnos pueden ejecutar tareas que son posibles completar con la ayuda de compañeros con más experiencia.



El aprendizaje colaborativo permite al estudiantado no solo adquirir sino también compartir conocimientos, generando un espacio en el cual se construyen relaciones basadas en la colaboración, así como en la consideración mutua. La interacción tanto social como verbal, impulsa el desarrollo cognitivo de los alumnos, a la vez que fomenta el respeto por la diversidad de vivencias, experiencias, y perspectivas que aporta cada uno de los integrantes del grupo. La oportunidad que ofrece esta estrategia para la resolución de conflictos, al igual que para el desarrollo de las habilidades comunicativas, representa un incentivo para afrontar sucesos de la vida de una manera asertiva y efectiva.

Dentro de las metodologías educativas modernas, el aprendizaje colaborativo se ha establecido como una estrategia crucial para fomentar procesos educativos enfocados en la participación activa de los estudiantes. Según Vargas et al. (2020) el aprendizaje colaborativo es definido como una metodología educativa en la cual el estudiantado trabaja en conjunto por un objetivo común, beneficiándose de la variedad de perspectivas y habilidades en el grupo. Este enfoque parte del supuesto de que los conocimientos se construyen mejor en un ámbito social, en el que la colaboración e interacción entre alumnos promueva un aprendizaje tanto significativo como profundo, centrándose en la responsabilidad compartida, así como en la interdependencia positiva.

Por su parte Jhonson & Johnson (2017) manifiestan que el aprendizaje colaborativo comprende que los alumnos colaboran entre sí para lograr objetivos comunes, no solo compartiendo responsabilidades sino también desarrollando conocimientos y construyendo significados mediante el diálogo e interacción social. En este contexto puede definirse a la metodología colaborativa como un enfoque pedagógico que impulsa la enseñanza por medio de la socialización del estudiantado.

Resulta importante precisar que una importante distinción dentro de las metodologías participativas es la diferencia entre los términos aprendizaje colaborativo y aprendizaje cooperativo, pese a que un gran número de docentes señalen que ambos aprendizajes cuentan con significados similares, debido a lo cual los exponen de forma común, otros como Chimarro Chimarro et al. (2023) realizan una diferenciación epistemológica clara entre estas metodologías, manifestando que el cooperativo varía del colaborativo en que, en el primero el uso de grupos sustenta una enseñanza que conserva las



tradicionales líneas del saber, así como la autoridad en el aula. No obstante otros investigadores enfatizan que el aprendizaje cooperativo es simplemente una subcategoría del colaborativo.

Por su parte Peñalva Velez & Leiva Olivencia (2019) manifiestan que a pesar de que el aprendizaje colaborativo y el cooperativo son parecidos, conllevan diferentes planteamientos, una de las principales diferencias se sitúa en el rol que desempeña el docente en el proceso educativo, al transformarse en mediador, guía y facilitador de las actividades colaborativas. Cabe resaltar que estas diferencias posibilita comprender que el aprendizaje colaborativo, al promover la autonomía, toma de decisiones conjunta, además de la autorregulación, es adecuado para los diversos entornos escolares, en los cuales se pretende no solo empoderar a los alumnos, sino también impulsar su participación activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Esta metodología se diferencia también de la tradicional, debido a que destaca la resolución compartida de problemas, la responsabilidad colectiva así como el desarrollo de las habilidades cognitivas, emocionales al igual que las sociales, su implementación en el aula no solamente mejora el rendimiento académico sino que además fomenta la colaboración, empatía e inclusión entre los integrantes del grupo, haciendo del proceso pedagógico una experiencia mucho más enriquecedora y significativa.

El método colaborativo permite además una mayor flexibilidad, lo cual facilita la construcción conjunta del conocimiento, mediante el continuo intercambio de ideas así como del diálogo crítico, lo cual lo convierte en un enfoque dinámico que se sustenta en el supuesto de que el aprendizaje no es solo un proceso de recepción pasiva de la información, al contrario es un proceso tanto participativo como activo. De acuerdo con De Gracia Ch. (2024) la metodología colaborativa es una estrategia pedagógica que fomenta la corresponsabilidad, el diálogo, además de la interdependencia positiva, además de otros aspectos esenciales para la educación, la colaboración permite también lograr un aprendizaje más contextualizado y significativo, debido a que los estudiantes adoptan un rol activo en el proceso de aprendizaje.

El método colaborativo, conforma una metodología de aprendizaje interactivo, la cual incita a los alumnos a co-construir, demandando la conjugación de talentos, competencias y esfuerzos a través de una secuencia de operaciones que les posibilite el logro de las metas consensuadamente establecidas.



El aprendizaje colaborativo, más que una estrategia, es considerado como una forma personal de trabajo, así como una filosofía de interacción, que conlleva la gestión de aspectos como el respeto a los aportes individuales de los integrantes del grupo.

Demera Mayorga (2020) señala que el aprendizaje colaborativo tiene como objetivo principal el desarrollo de las diversas habilidades de los estudiantes, así como el alcance de las metas educativas en conjunto, razón por la cual, es relevante que los alumnos asuman una postura abierta a compartir con los demás sus conocimientos, además de generar y exponer ideas que posibilite eliminar las barreras individuales identificadas.

El aprendizaje colaborativo como metodología pedagógica enfocada tanto en el trabajo conjunto como en la interacción, cuenta con diversas características que lo distinguen de otros métodos participativos, las cuales no definen solamente su dinámica y estructura, sino que además describen su efecto en el desarrollo integral de los estudiantes. Entre sus características principales destacan las siguientes:

Interdependencia Positiva: Esta es una de las primeras características del aprendizaje colaborativo, la cual según Catalán Cisneros et al. (2023) se fundamenta en la noción de que los alumnos deben colaborar de manera activa para solucionar problemáticas, cumplir con las tareas, o culminar proyectos, además de que dicho proceso colaborativo es el que posibilita el éxito tanto grupal como individual.

La interdependencia positiva involucra que todos deben apoyarse y contribuir mutuamente con la finalidad de conseguir un propósito compartido promoviendo una genuina colaboración más no una competencia individual. Consiste en que los estudiantes se establezcan un compromiso de responsabilidad tanto con él como con su equipo de trabajo, para el alcance del éxito grupal, dado que están trabajando en conjunto para el logro de un objetivo común, por esta razón es importante que todos los miembros del grupo comprendan que el esfuerzo individual no beneficia únicamente a sí mismo, sino también al grupo.

Interacción promotora: Denominada también cara a cara, es uno de los elementos fundamentales del aprendizaje colaborativo, dado que de acuerdo con Guerra Santana et al. (2019) involucra el contacto tanto directo como regular entre los integrantes de un determinado grupo, en el cual la resolución de problemas, el esclarecimiento de conceptos, y el intercambio de ideas se produce de forma activa, así como constante.



Es mediante esta interacción que los alumnos no comparten solo información, sino que además generan un entorno en el que cada uno de los participantes cuenta con la posibilidad de aportar al aprendizaje mutuo.

Esta segunda característica promueve el intercambio de funciones afectivas, procedimentales y cognitivas, por lo que requiere la interacción social en el que se genere un diálogo de ideas, sentimientos de confianza, así como constantes estímulos, dado que apunta al hecho de que los estudiantes han de posibilitar el éxito de sus compañeros, a través tanto del esfuerzo como del trabajo que realice cada integrante del grupo, para que todos alcancen el objetivo deseado. Específicamente, la interacción promotora se basa en alentar, colaborar al igual que enaltecer a los compañeros por el esfuerzo que hacen por aprender, con el objetivo de aportar al progreso del grupo, promoviendo de esta manera la construcción conjunta de conocimientos, además de que desarrolla habilidades de comunicación, colaboración y sociales.

Responsabilidad grupal e individual: Pese a que el trabajo suele realizarse de forma colectiva, cada uno de los estudiantes debe asumir el compromiso de cumplir con responsabilidades específicas, dado que la responsabilidad individual asegura la participación activa de todos los miembros del grupo, mientras que la grupal promueve tanto el logro compartido como el sentido de pertenencia.

Conforme a lo expresado por Reyes Cortés & Reyes Cortés (2017) la responsabilidad tanto grupal como individual es un principio fundamental del aprendizaje colaborativo, que garantiza que a pesar de que el estudiantado trabaje en grupo, cada uno es responsable no solo de su propio aprendizaje, sino también del éxito del equipo. Esta idea se fundamenta en la identificación de que en un entorno colaborativo, el aprendizaje de cada uno de los individuos contribuye a alcanzar los objetivos comunes, a la vez el esfuerzo colectivo influye en el rendimiento individual. Es una simetría entre colaboración y autonomía personal, que demanda que los integrantes se comprometan activamente con su progreso propio, así como con el éxito grupal.

El aprendizaje colaborativo se fundamenta en la idea del esfuerzo compartido, lo que sitúa la atención no solamente en el progreso individual, sino también en el grupal, por esta razón esta característica se relaciona con la necesidad de involucrar todos los estudiantes de manera individual en el trabajo grupal, debido a que mientras más establecida se encuentre la interdependencia positiva en el equipo



colaborativo, los alumnos percibirán con mayor intensidad la repercusión de su responsabilidad grupal en el avance del equipo. De esta manera, se destaca la relevancia del compromiso personal, para coadyuvar al mejoramiento del aprendizaje de los demás.

Desarrollo de habilidades interpersonales: Cabe señalar que el aprendizaje colaborativo, no se centra solamente en la adquisición de conocimientos académicos, sino que promueve además el desarrollo de habilidades tanto emocionales como sociales, tales como la empatía, resolución de conflictos, liderazgo y comunicación efectiva, las cuales son fundamentales para el éxito educativo, así como también para el ámbito personal y profesional.

De acuerdo con Sulca Arévalo et al. (2024) el desarrollo de las habilidades interpersonales es un elemento esencial de las metodologías participativas, el cual trasciende la adquisición de conocimientos académicos, se enfoca en reconocer que el aprendizaje efectivo no implica solamente la comprensión de conceptos teóricos, sino también el desarrollo de habilidades tanto emocionales como sociales, mismas que son primordiales para lograr el éxito dentro y fuera del aula. Destrezas como la resolución de conflictos, comunicación efectiva, liderazgo, empatía, entre otras, desempeñan un rol crucial en la capacidad del estudiantado para trabajar productivamente en equipo, así como para triunfar en su vida personal y profesional.

El aprendizaje colaborativo ofrece al alumno una formación integral al potenciar capacidades que van a generar oportunidades para nuevos aprendizajes, dado que mediante esta metodología los integrantes del grupo, desarrollan habilidades de liderazgo, gestión y comunicación interpersonal, el dominio de estas, posibilita a los estudiantes aprender a organizar el trabajo, comunicarse, tomar decisiones consensuadas, lograr acuerdos, evaluar las actividades realizadas, así como a valorar sus relaciones con los compañeros de grupo.

Procesamiento grupal: Conforme a lo expresado por Azori Abellán (2018) esta es una característica relacionada con la valoración o evaluación de actitudes, habilidades, relaciones y conductas de los diferentes individuos que integran el equipo, aludiendo a tres diferentes evaluaciones involucradas en esta metodología como es la evaluación individual la cual conlleva la recopilación de toda la información relacionada tanto con la cantidad como con la calidad del cambio experimentado por un estudiante, mientras que la grupal compila datos de la transformación grupal, es importante señalar que



las evaluaciones pueden ser realizada tanto por el proceso como por los compañeros de estudio, además de por sí mismo. En el caso de la coevaluación, esta ocurre cuando son los colegas quienes reúnen información respecto a la variación de un determinado alumno, en tanto que la autoevaluación sucede cuando una persona analiza su propia evolución.

El procesamiento grupal es un elemento fundamental del aprendizaje colaborativo, debido a que fortalece aspectos como el pensamiento crítico, la autorregulación, al igual que la mejora continua, dado que se centra en la constante y consciente reflexión respecto al funcionamiento del grupo, tanto su dinámica como su progreso hacia los objetivos colectivos. Este es un proceso que conlleva a que los integrantes del equipo analicen la forma en que trabajan juntos, identificando no solo sus puntos fuertes, sino también sus áreas a mejorar, además de ajustar su enfoque con la finalidad de optimizar su colaboración y rendimiento.

En resumen, las características del aprendizaje colaborativo sustentan la comprensión de su efectividad como estrategia educativa, al promover la responsabilidad compartida, la participación activa, además de la construcción conjunta de conocimientos, esta metodología no solo contribuye al alcance de los objetivos académicos, sino también al fortalecimiento de las habilidades emocionales, comunicativas y sociales, por esta razón, tanto el reconocer como el implementar estas características en la práctica educativa, posibilita generar entornos de aprendizaje más significativos, equitativos e inclusivos, especialmente en contextos educativos en los que el respeto mutuo al igual que la cooperación resultan fundamental para una educación transformadora.

Es importante señalar que el aprendizaje colaborativo no solo se limita a realizar actividades en grupo, sino que implica además un proceso estructurado, el cual se ejecuta en distintas etapas correlacionadas, conocidas como el ciclo del aprendizaje colaborativo, mismo que define la secuencia de las acciones, a través de las cuales los alumnos se implican de forma activa en la construcción colectiva de conocimientos, desde la planificación inicial hasta la evaluación final. Este es un proceso tanto continuo como flexible, que puede adecuarse a los requerimientos no solo del grupo, sino también del entorno educativo, cada una de las fases se retroalimenta de la precedente, creando un aprendizaje participativo, reflexivo así como dinámico que fomenta la colaboración, la autonomía, al igual que el desarrollo integral del estudiantado.



De acuerdo con Rodríguez-Borges et al. (2020) el ciclo del aprendizaje colaborativo comprende un proceso tanto continuo como dinámico que involucra diferentes etapas encaminadas a la construcción colectiva de conocimientos, que inicia con la planificación, en la que se definen las normas del trabajo, roles a desempeñar, además de los objetivos a alcanzar, seguida de la construcción conjunta e interacción en la cual los alumnos comparten sus ideas, debaten y colaboran para lograr las metas compartidas. En la aplicación, se pone en acción lo aprendido, mediante proyectos o actividades que demanden la participación coordinada, así como activa de todos los miembros del grupo. En la reflexión los estudiantes evalúan su desempeño, identifican no solo sus logros, sino también sus aspectos a mejorar: por último la evaluación y retroalimentación que posibilita valorar los resultados grupales e individuales, fomentando el aprendizaje significativo, al igual que la mejora continua.

Cada una de las fases desempeña un rol fundamental en el desarrollo de habilidades emocionales, cognitivas y sociales, posibilitando que el aprendizaje sea compartido, significativo, así como reflexivo; comprender este ciclo resulta esencial no solo para los docentes sino también para los estudiantes, debido a que garantiza un proceso de aprendizaje participativo, activo, además de autorregulado en el cual la comunicación, responsabilidad compartida al igual que la colaboración son las bases esenciales para lograr los objetivos educativos.

En relación con el aprendizaje colaborativo, el rol del docente, alcanza una dimensión transformadora que traspasa la tarea habitual de transmisor de conocimientos. Conforme a lo manifestado por Curay Carrera (2022) la metodología colaborativa es una estrategia activa que posibilita la adquisición de conocimientos a través de la interacción en pequeños grupos de alumnos, mismos que han sido orientados previamente por el docente para el alcance de un mismo objetivo, es este quien proporciona la estructura para que el estudiante sea el protagonista del proceso educativo, es decir la tarea del profesor se relega a guiar al estudiantado, más no a entregar de forma directa los saberes.

Pese a que el aprendizaje colaborativo ubica a los alumnos en el centro del proceso educativo, el rol que desempeña el docente continúa siendo fundamental, dado que en vez de actuar como transmisor de información, el educador en el ámbito colaborativo adopta el papel de facilitador orientando a los estudiantes en el proceso de aprendizaje, produciendo un ambiente estructurado en el cual la colaboración pueda desarrollarse.



Según lo expresado por Leiva Reyes et al. (2020) el docente debe planificar actividades que promuevan tanto la responsabilidad individual como la interdependencia positiva, asegurándose de que el estudiantado comprenda no solo sus roles en el grupo sino también sus tareas, del mismo modo, debe vigilar el progreso de cada grupo, interviniendo cuando sea requerido, para proporcionar retroalimentación o para la resolución de conflictos, así como también para la evaluación del aprendizaje colaborativo, dado que se necesita un equilibrado enfoque en el cual el rendimiento grupal e individual sean justamente valorados, además es responsable de promover un entorno de respeto mutuo y confianza entre los alumnos.

El docente se transforma en un facilitador, mediador y guía del proceso de construcción compartida de conocimientos, fomentando en los estudiantes, la reflexión, colaboración, al igual que la participación activa, su rol es fundamental para generar un ambiente de responsabilidad compartida, respeto y confianza en el que cada alumno se perciba no solo valorado, sino también motivado a aportar al objetivo común, adicionalmente el educador orienta la planificación de las tareas, vigila la dinámica de los grupos, impulsa la autorregulación, la resolución de conflictos, así como la comunicación asertiva. En el aprendizaje colaborativo el rol del docente no se enfoca solamente en la impartición de contenidos, sino además en estructurar significativas experiencias que promuevan el desarrollo, emocional, social y académico del estudiantado en un entorno participativo e inclusivo, asimismo, debe generar un entorno colaborativo positivo en el que los alumnos puedan sentirse tanto seguros como confiados para expresar sus ideas, realizar preguntas, así como cometer errores sin temer a la crítica de sus compañeros. El aprendizaje colaborativo se realiza mediante la aplicación de distintas estrategias pedagógicas, las cuales conforman un conjunto tanto de recursos como de metodos educativos diseñados para promover la participación activa, construcción compartida de conocimientos e interacción entre el estudiantado, a través de estas técnicas se procura que los estudiantes adopten un rol protagónico en su proceso educativo, desarrollando habilidades sociales, emocionales y cognitivas que refuerzan no solo el trabajo en equipo sino también la responsabilidad compartida, promoviendo además un ambiente de aprendizaje inclusivo en el cual el diálogo al igual que la cooperación se transforman en herramientas primordiales para lograr objetivos comunes.



Cabe resaltar que cada estrategia responde a propósitos educativos distintos, no obstante todas comparten la finalidad de fortalecer el aprendizaje significativo, así como la interacción social en diferentes entornos escolares, razón por la cual la selección adecuada por el docente es crucial para asegurar experiencias educativas, equitativas, significativas, orientadas a la formación integral de los alumnos.

Según lo señalado por Menacho López (2021) las estrategias del aprendizaje colaborativo son consideradas métodos educativos que posibilitan la conjunta construcción de conocimientos e interacción entre los alumnos, entre las que se incluyen la técnica del rompecabezas o jigsaw, el aprendizaje basado tanto en proyectos como en problemas, estudios de casos, debates colaborativos y tutorías en pares, cada una de estas técnicas promueve habilidades emocionales, sociales, al igual que las cognitivas, fomentando no solo el pensamiento crítico, sino también la responsabilidad compartida; el rol del docente resulta fundamental para guiar, seleccionar además de evaluar las estrategias, garantizando un entorno participativo e inclusivo.

Las estrategias en conjunto fomentan un aprendizaje contextualizado, y participativo en el cual el docente asume el rol tanto de mediador como de guía del proceso formativo, su implementación en los diversos entornos escolares, como en Ecuador, contribuyen a un aprendizaje mucho más equitativo, significativo e inclusivo, así como también al fortalecimiento del pensamiento crítico, la convivencia, además del desarrollo integral de los alumnos.

A lo largo de los años, el aprendizaje colaborativo ha sido valorado y estudiado ampliamente debido a la capacidad que tiene para reformar los procesos educativos no solo para los estudiantes sino incluso para los docentes. Esta es una metodología que fomenta el trabajo en equipo e interacción social como aspectos fundamentales para la construcción compartida de conocimientos, mediante la colaboración el estudiantado además de adquirir contenido académico, también desarrollan habilidades tanto emocionales como sociales que son esenciales para la formación integral, debido a esto resulta importante resaltar las ventajas que brinda este aprendizaje para la realización de actividades grupales, desarrollo individual de los participantes y la dinámica escolar.

De acuerdo con Zambrano Ponce & López Vargas (2023) varios autores concuerdan en realzar las diversas ventajas que proporciona el aprendizaje colaborativo a los docentes y estudiantes, en la



realización de actividades grupales, permite lograr objetivos de mejor calidad al incorporar las diferentes soluciones, así como propuestas formuladas por los miembros del grupo, esta metodología fomenta además el desarrollo del pensamiento crítico, la participación activa, al igual que la adquisición de conocimientos nuevos a través de la interacción social, fortalece también el respeto mutuo, la solidaridad y el compromiso para cumplir las metas conjuntas, promoviendo tanto la comunicación efectiva, como las actitudes positivas entre los participantes. Del mismo modo, aporta al perfeccionamiento de habilidades sociales, respeto a la diversidad, autoestima e integración grupal, adicionalmente reduce la desconfianza, actitudes de inconformidad, aislamiento posibilitando el establecimiento de relaciones interpersonales saludables en un entorno escolar armonioso e inclusivo.

Es importante señalar que el aprendizaje colaborativo no solamente fomenta la formación académica de los alumnos, sino que además promueve tanto valores como destrezas sociales fundamentales para el trabajo en equipo y la convivencia. Al estimular la solidaridad, el respeto hacia la diversidad al igual que la participación activa, esta metodología aporta al desarrollo integral de los estudiantes, disponiéndolos para hacer frente a los desafíos en entornos educativos, así como en la vida diaria, por esta razón, resulta esencial su implementación con la finalidad de crear ambientes de aprendizaje enriquecedores, equitativos e inclusivos para todos los participantes.

En el marco de la educación actual, la cual se caracteriza por la progresiva diversificación de los entornos de aprendizaje, así como por el acelerado progreso tecnológico, el aprendizaje colaborativo ha alcanzado una especial relevancia, debido a que proporciona un conjunto de beneficios para los estudiantes, docentes e instituciones educativas.

Conforme a lo manifestado por Cruz Moreira et al. (2024) el aprendizaje colaborativo atiende los requerimientos educativos del siglo XXI al fortalecer habilidades esenciales como el pensamiento crítico, la creatividad, el trabajo en equipo, y la resolución de problemas, mismas que son fundamentales en una sociedad tanto global como interconectada, en la cual la colaboración efectiva define el éxito no solo académico sino también profesional. Esta metodología además acrecenta la motivación al igual que el compromiso del estudiantado, al promover el sentido de pertenencia, así como la responsabilidad compartida en el grupo.



Desde el punto de vista pedagógico, este aprendizaje fomenta la equidad e inclusión al involucrar a los alumnos con distintos contextos culturales y capacidades, favoreciendo la construcción compartida de conocimientos, adicionalmente su flexibilidad posibilita implementarlo en diferentes niveles educativos, desde la educación básica hasta la superior, apoyando el desarrollo social, emocional de los educandos en los diversos entornos de aprendizaje.

En los últimos años, el aprendizaje colaborativo ha generado un creciente interés en la colectividad académico, debido al impacto positivo que causa en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Diversos estudios en Ecuador coinciden en que son diversos los beneficios que proporciona esta metodología, tal es el caso de Moreira-Alcivar (2025) quien en su trabajo titulado Desarrollo de un modelo de aprendizaje colaborativo para la enseñanza de la historia en Ecuador destaca el potencial transformador que posee el aprendizaje colaborativo en el proceso de enseñanza, dado que al posicionar al educando como protagonista activo del aprendizaje rediseña los métodos pedagógicos convencionales, promoviendo una experiencia escolar más reflexiva, significativa y participativa. La aplicación de estrategias colaborativas adecuadamente estructuradas, en conjunto con la estratégica integración de tecnologías educativas atiende a los requerimientos actuales del sistema educativo, fomentando no solamente un mayor entendimiento de la asignatura, sino además el desarrollo de habilidades fundamentales para el siglo XXI.

Por su parte Vera Zambrano et al. (2025) en su estudio titulado Aprendizaje colaborativo para la gestión del conocimiento en los diferentes niveles educativos manifiestan que el aprendizaje colaborativo no solamente perfecciona la adquisición individual de conocimientos, también refuerza la inteligencia colectiva, además de que mejora la gestión del conocimiento, así como la participación en el estudiantado, razón por la cual se considera relevante que se sistematice en los diversos niveles educativos con el objetivo de lograr en los estudiantes un desarrollo integral.

Las investigaciones realizadas evidencian que el aprendizaje colaborativo favorece el trabajo en equipo, el desarrollo de las habilidades socioemocionales, así como la interacción en los alumnos, debido a lo cual se afianza como una estrategia educativa fundamental para hacer frente a los retos del siglo actual, su enfoque orientado a la construcción compartida del conocimiento, la colaboración y equidad, no solo mejora del desempeño académico, sino que además forma personas más críticas, empáticas, al igual



que capaces de desempeñarse en diversos entornos. Por esta razón, su implementación en los distintos niveles educativos constituye la base para fortalecer una educación participativa y enfocada en la formación integral del estudiantado.

METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, combinando tanto el estudio cuantitativo como el cualitativo, con el propósito de analizar de manera integral el impacto del aprendizaje colaborativo en los diversos entornos escolares de Ecuador. La población considerada estuvo conformada por los estudiantes de Educación General Básica y Bachillerato de distintas instituciones educativas ecuatorianas, mismos que según lo evidenciando por el Ministerio de Educación (2025) durante el periodo lectivo 2024-2025 EGB contó con 2.934.773 estudiantes equivaliendo al 71,46% del alumnado total, mientras que Bachillerato con 861.357 educandos alcanzó un 20,97%, abarcando entornos rurales, urbanos, virtuales e interculturales con edades comprendidas entre los 12 y 17 años, así como por docentes de los niveles de educación estipulados.

La población seleccionada permite analizar tanto la implementación como la efectividad del aprendizaje colaborativo en los diversos contextos educativos, considerando las diferencias socioeconómicas, culturales, así como de acceso a los recursos educativos.

Para fines de la investigación se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia, con la finalidad de asegurar la representación de los diversos entornos escolares rural y urbano, además de su disponibilidad para colaborar tanto en encuestas como en entrevistas, estableciendo como tamaño muestral 150 estudiantes, así como 50 docentes de diferentes instituciones educativas, a les aplicó un cuestionario con ítems Likert en una escala del 1 al 5, en el que 1 equivale a muy en desacuerdo, mientras que 5 representa a muy de acuerdo. Con el propósito de aplicar el método cualitativo se seleccionó una submuestra intencional de 20 estudiantes y 12 docentes de diferentes instituciones educativas a los cuales se les realizaron tanto entrevistas grupales como observaciones de aula, con la finalidad de conocer sus percepciones acerca de la participación, cooperación, así como los aprendizajes adquiridos durante el desarrollo de las actividades colaborativas, la información obtenida fue analizada a través de una codificación temática con la finalidad de identificar no solo patrones comunes sino también contrastes en las percepciones tanto de los docentes como de los estudiantes.

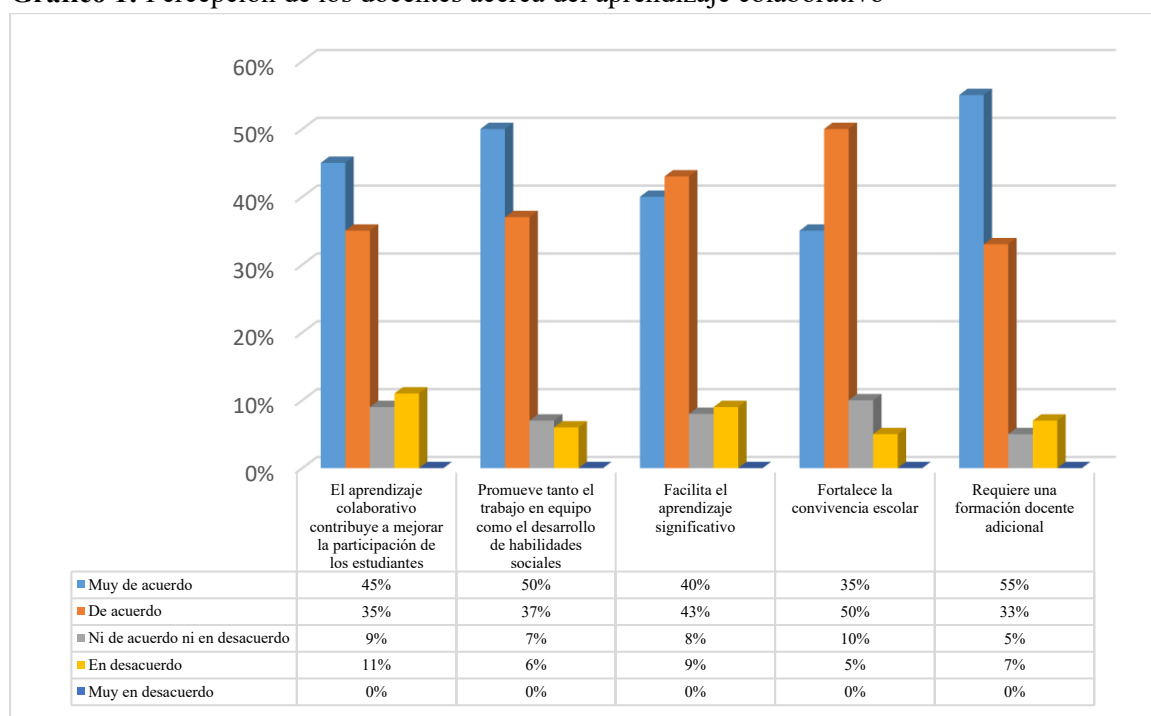


RESULTADOS

El presente apartado expone los resultados obtenidos a partir del enfoque mixto aplicado al proceso investigativo, los datos cualitativos muestran los hallazgos procedentes de las encuestas aplicadas tanto a estudiantes como a docentes de diferentes instituciones educativas de Ecuador, con el propósito de analizar no solo las percepciones sino también las valoraciones acerca de la implementación del aprendizaje colaborativo en los diversos entornos escolares, abordando aspectos como la participación activa, motivación, desarrollo de habilidades académicas y sociales, la inclusión educativa, además del impacto que este puede causar en la convivencia escolar.

El análisis cuantitativo proporciona un enfoque objetivo con el propósito de comprender la relevancia de aplicar el aprendizaje colaborativo en los diferentes contextos escolares, el gráfico 1 muestra las percepciones de los docentes sobre esta metodología.

Gráfico 1: Percepción de los docentes acerca del aprendizaje colaborativo

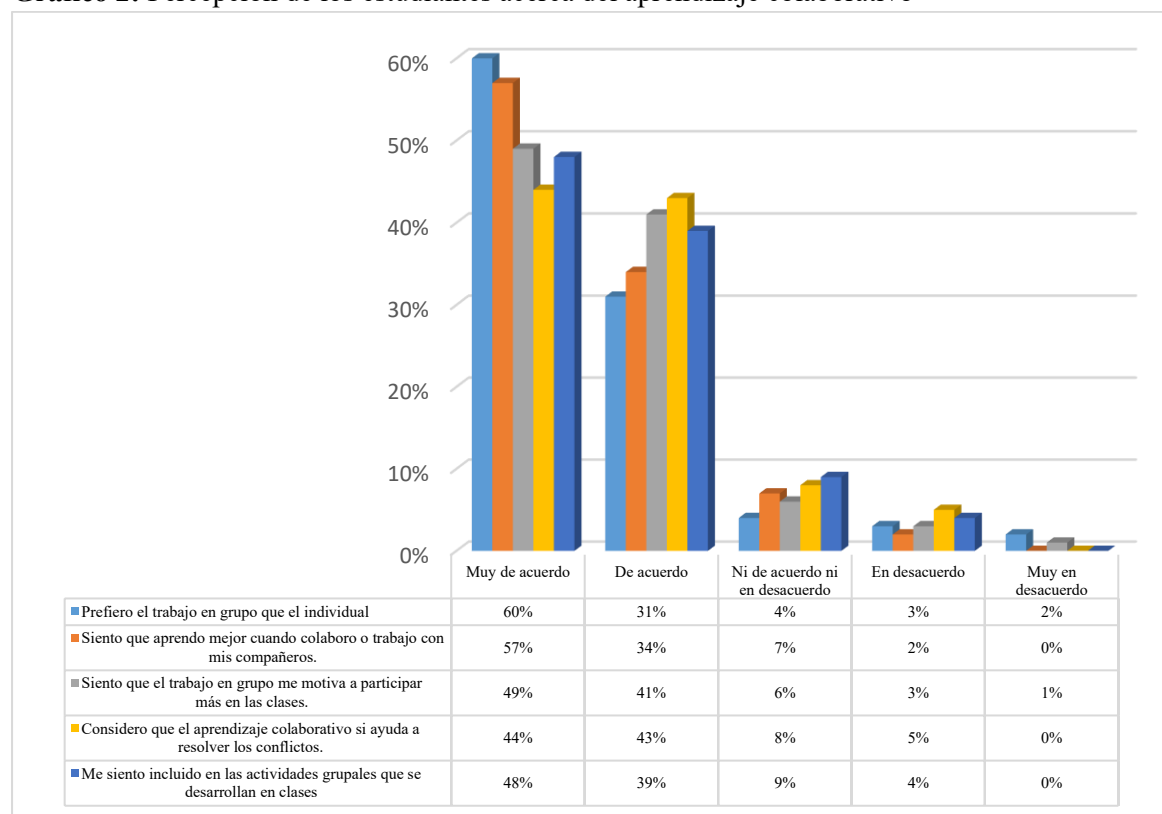


Nota: Elaborado conforme a los datos obtenidos en las encuestas

El gráfico 1 muestra la percepción que tienen los docentes en relación con el aprendizaje colaborativo, lo cual evidencia tendencias tanto positivas como consistentes, dado que el 45% de los educadores señalan estar muy de acuerdo con la afirmación de que esta metodología contribuye al mejoramiento de la participación de los alumnos, mientras que el 35% manifiesta estar de acuerdo, asimismo al consultar si las estrategias colaborativas promueven tanto el trabajo en equipo como el desarrollo de

habilidades sociales, se obtuvo un 87% de valoración positiva, además un 85% de educadores respondió favorablemente que esta técnica fortalece la convivencia escolar. De manera complementaria, el gráfico 2 expone los resultados concernientes a la percepción de los estudiantes sobre el aprendizaje colaborativo.

Gráfico 2: Percepción de los estudiantes acerca del aprendizaje colaborativo



Nota: Elaborado conforme a los datos obtenidos en las encuestas.

El gráfico 2 evidencia que el 91% de los estudiantes (60% con muy de acuerdo, y 31% con de acuerdo) muestran preferencia hacia el trabajo grupal, dado que consideran que aquello incrementa su motivación, lo cual es afirmado por el 90% de los encuestados, además el 91% señala también que el aprendizaje colaborativo facilita no solo la comprensión, sino también el aprendizaje significativo, del mismo modo un 87% de los alumnos manifiesta que esta metodología promueve tanto la equidad como la inclusión en las actividades que se desarrollan en el aula de clases.

Los gráficos en conjunto evidencian que no solo los docentes, sino también los estudiantes perciben que el aprendizaje colaborativo proporciona beneficios tanto claros como consistentes, al incrementar la participación y motivación, además de contribuir al desarrollo de habilidades sociales, así como reforzar la convivencia estudiantil.

En la fase cualitativa de la investigación se aplicó a un grupo de docentes de diferentes instituciones educativas, entrevistas semiestructuradas; los resultados obtenidos reflejan las diversas percepciones sobre la implementación del aprendizaje colaborativo en los entornos escolares, para lo cual se organizó la información en categorías temáticas, con la finalidad de identificar no solo los aportes, sino también las limitaciones de esta metodología en el ámbito educativo ecuatoriano. La tabla 1 a continuación presenta las principales categorías, con las respectivas evidencias y análisis interpretativos.

Tabla 1: Resultados de las entrevistas aplicadas a los docentes.

Categoría	Descripción	Evidencia	Análisis interpretativo
Percepción general del aprendizaje colaborativo.	Valoraciones y opiniones acerca de la metodología.	Los docentes opinan que los el aprendizaje colaborativo promueve no solo la participación activa, sino también el respeto y la construcción compartida de conocimientos.	Es evidenciable la visión positiva que los docentes tienen del aprendizaje colaborativo, donde el trabajo en equipo es entendido como un medio para el fortalecimiento tanto de la interacción social como del aprendizaje significativo.
Implementación en el aula.	Actividades y estrategias aplicadas.	Los docentes manifiestan que emplean diversas dinámicas grupales, entre las que destacan los debates, las tutorías entre pares y los proyectos colaborativos.	Se evidencia que el aprendizaje colaborativo forma parte de la práctica docente, no obstante, requiere una mayor planificación, así como orientación pedagógica.
Rol del docente.	Función adoptada en el proceso colaborativo.	Manifiestan que el docente no debe solo transmitir conocimientos, sino actuar como mediador, facilitador y guía del aprendizaje,	Se detecta un cambio de paradigma, debido a que los docentes transforman su rol, orientándolo a una práctica más participativa y reflexiva, en la cual comparte el control con los alumnos.
Limitaciones y desafíos.	Inconvenientes percibidos en la aplicación del aprendizaje colaborativo.	Los docentes destacan la escasez de recursos didácticos, la falta de tiempo y la participación desigual de los estudiantes como principales desafíos.	Se identifica la existencia de dificultades que limitan la plena implementación del aprendizaje colaborativo.
Impacto convivencial y pedagógico.	Cambios notados tanto en los estudiantes como en el clima escolar.	Los docentes afirman que el aprendizaje colaborativo fortalece la convivencia escolar, la comunicación entre pares y el respeto mutuo.	Es evidente como el aprendizaje colaborativo se consolida como una herramienta eficaz para el mejoramiento tanto de la convivencia escolar como de la cohesión grupal.
Necesidades formativas	Acompañamiento y capacitaciones requeridas.	Los docentes expresaron interés en recibir capacitaciones sobre técnicas colaborativas y la evaluación grupal.	Se enfatiza la relevancia de la actualización profesional con el propósito de implementar exitosamente estrategias colaborativas y sostenibles.

Nota: Elaboración propia a partir del análisis realizado a las entrevistas aplicadas a docentes.

El análisis realizado a las entrevistas aplicada a los docentes de diferentes instituciones educativas permitió identificar percepciones positivas sobre el aprendizaje colaborativo, al considerarlo como una estrategia pedagógica que impulsa el desarrollo integral de los alumnos. La tabla 1 evidencia que los participantes coinciden en que esta metodología promueve no solo el pensamiento crítico, sino también la interacción, la responsabilidad compartida y la autonomía.

Del mismo modo, se constató que los docentes reconocen el rol activo del estudiantado como protagonistas del aprendizaje, y la función de mediador que adopta el profesor como facilitador de las dinámicas grupales, no obstante manifestaron también ciertas limitaciones o desafíos relacionados con la organización del tiempo, la heterogeneidad de los equipos, así como la equitativa evaluación del trabajo colaborativo, aspectos que demandan una planificación precisa, además de capacitaciones continuas en metodologías activas.

Los resultados obtenidos evidencian una favorable actitud hacia la implementación del aprendizaje colaborativo en el aula, destacando el impacto que este genera en la motivación de los estudiantes, convivencia escolar, así como en la mejora del clima educativo. Los docentes además coinciden en señalar que esta metodología aporta de manera significativa no solo al logro del aprendizaje significativo, sino también al fortalecimiento de las habilidades sociales tanto comunicativas como emocionales, las cuales son fundamentales para el adecuado desarrollo de competencias en los diferentes entornos escolares.

La tabla 2 muestra las categorías obtenidas del análisis realizado a las entrevistas aplicadas a los estudiantes de diferentes instituciones educativas ecuatorianas, se incluye además la descripción de cada una, las evidencias representativas además del análisis interpretativo correspondiente, que explica la percepción que los alumnos tienen sobre la implementación del aprendizaje colaborativo en los diversos entornos escolares.



Tabla 2: Resultados de las entrevistas aplicadas a los estudiantes.

Categoría	Descripción	Evidencia de las percepciones de los estudiantes	Análisis interpretativo.
Motivación y compromiso de los estudiantes.	Evidencia la disposición, entusiasmo e interés activo de los alumnos al participar en las actividades colaborativas.	Los estudiantes señalan que cuando trabajan en grupo logran aprender más dado que todos participan y se ayudan entre sí, además de que al trabajar con los compañeros las clases se tornan más dinámicas y divertidas.	Se evidencia que la colaboración estimula en los estudiantes la motivación, haciendo que las clases sean más participativas y dinámicas, además de lograr que los estudiantes se sientan protagonistas de su propio aprendizaje.
Aprendizaje entre pares y comprensión significativa.	Concierne al proceso de construcción de conocimientos.	Los alumnos manifiestan que aprenden más cuando hablan y resuelven las tareas en grupo, dado que en ocasiones cuando no logran comprender algún tema, los compañeros se lo explican, permitiendo que todos aprendan.	Se identifica que el aprendizaje colaborativo favorece la profunda comprensión, debido a que los estudiantes al compartir sus conocimientos, fortalecen su razonamiento colectivo.
Convivencia escolar y relaciones interpersonales.	Refleja el respeto mutuo, empatía e interacción social en el aula.	Los estudiantes afirman que mantienen una mejor relación debido a que aprenden a escucharse y respetarse entre todos, además de que con las dinámicas grupales aprenden a tener paciencia, así como a trabajar con toda el aula, no solo con los amigos.	Se establece que el aprendizaje colaborativo además de fortalecer la convivencia escolar, mejora también la dinámica social, promoviendo tanto el respeto como la inclusión.
Participación equitativa y liderazgo.	Trata el nivel en el que todos los integrantes del grupo se implican en las actividades colaborativas, así como el desarrollo del rol de liderazgo.	Los alumnos señalan que existen compañeros que no participan mucho en las actividades, así como también otros que todo el tiempo hablan, por lo que en ocasiones cuesta que todos realicen su parte, no obstante, el docente los ayuda a organizarse.	Se evidencia no solo que existen desequilibrios en la participación de los estudiantes, sino también que el acompañamiento de los docentes es fundamental para lograr la equidad y la colaboración efectiva.
Rol de los docentes como mediadores.	Evalúa la función del docente como facilitador, guía y orientador del aprendizaje compartido.	Manifiestan que los docentes no solo los guía, sino que además les permite pensar, intercambiar ideas, así como decidir la forma de realizar los trabajos.	Los alumnos valoran tanto flexibilidad de los docentes, como su rol mediador, debido a que les fomenta autonomía y responsabilidad compartida.
Retos y oportunidades de mejora.	Abarca los inconvenientes percibidos, así como las propuestas que plantean los estudiantes para la optimización de la metodología.	Los estudiantes manifiestan que en ocasiones no tiene el suficiente tiempo para terminar las actividades, no obstante, señalan que sería muy bueno que los profesores realicen más trabajos colaborativos.	Pese a que existen dificultades logísticas, los alumnos reconocen la utilidad del aprendizaje colaborativo, razón por la cual proponen su continua aplicación.

Nota: Elaboración propia a partir del análisis realizado a las entrevistas aplicadas a estudiantes.



El análisis aplicado a las entrevistas aplicadas a los estudiantes de diferentes instituciones educativas de Ecuador, refleja una amplia percepción positiva sobre como la implementación del aprendizaje colaborativo favorece el intercambio de ideas, la participación activa, así como la construcción compartida de conocimientos. La tabla 2 evidencia como los participantes resaltaron que el trabajo en grupos, les permite no solo aprender de los compañeros, sino también reforzar la confianza en sí mismos, así como optimizar la comunicación interpersonal.

Además, los estudiantes reconocieron que las actividades colaborativas fomentan un ambiente de cooperación, solidaridad y respeto, aspectos que resultan esenciales para desarrollar una convivencia armónica en los diversos entornos escolares. También señalaron que esta metodología los motiva a participar más activamente en las clases, así como adoptar una actitud responsable frente a las tareas asignadas, contribuyendo de este modo al logro de un aprendizaje más significativo.

Sin embargo, algunos de los estudiantes participantes, mencionaron la existencia de dificultades, mismas que están relacionadas con la equitativa distribución del trabajo, al igual que con la dependencia de ciertos integrantes del grupo, lo cual demanda el fortalecimiento de estrategias docentes tanto para la organización como para la evaluación de los trabajos colaborativos. Cabe destacar que los resultados presentados evidencian que el aprendizaje colaborativo constituye una eficaz herramienta pedagógica, no solo para promover la participación e inclusión, sino también el desarrollo integral de los alumnos en todos los entornos escolares de Ecuador.

El análisis cualitativo de las percepciones tanto de los docentes como de los estudiantes refleja una significativa coincidencia acerca del valor no solo pedagógico, sino también social del aprendizaje colaborativo en los diversos entornos escolares. Ambos miembros de la comunidad educativa reconocen que esta es una metodología que impulsa una comunicación efectiva, una participación activa, así como una colectiva construcción de conocimientos, los cuales inciden de forma directa en el mejoramiento del rendimiento académico, al igual que en la convivencia estudiantil.

La integración de los resultados obtenidos tanto en el método cuantitativo como en el cualitativo, evidencian una complementaria y coherente visión de la importancia del aprendizaje colaborativo en los diferentes entornos escolares de Ecuador. Los datos estadísticos reflejan una aceptación mayoritaria por parte de los docentes y los estudiantes, dado que reconocen que esta metodología promueve la



responsabilidad compartida, la participación activa, así como la construcción conjunta de conocimientos, contribuyendo de este modo, no solo al mejoramiento del clima escolar, sino también al fortalecimiento de las relaciones interpersonales.

El análisis cualitativo por su parte, profundiza estas percepciones, resaltando experiencias que evidencian el valor de la empatía, la comunicación asertiva y la cooperación como pilares fundamentales del aprendizaje colaborativo. Los estudiantes desde su perspectiva perciben a esta metodología como una enriquecedora experiencia que promueve la empatía, la cooperación, así como el sentido de pertenencia, favoreciendo no solo el respeto por la diversidad, sino también la inclusión; mientras que los docentes destacan el impacto positivo que esta genera tanto en el clima escolar como en el desarrollo de habilidades socioemocionales, no obstante identificaron además desafíos asociados a la organización del tiempo y a la distribución equitativa de las tareas.

Los datos obtenidos en conjunto, confirman que el aprendizaje colaborativo se establece como una estrategia pedagógica clave para el fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, en los diferentes entornos educativos, favoreciendo de este modo el desarrollo integral del estudiantado, en concordancia con los principios de participación, inclusión y equidad que orientan la educación ecuatoriana.

DISCUSIÓN

El desarrollo de la presente investigación corrobora que el aprendizaje colaborativo constituye una clave estrategia pedagógica para el reforzamiento del proceso educativo, al fomentar el pensamiento crítico, la construcción compartida de conocimientos, así como la interacción social. Diversos trabajos investigativos desarrollados recientemente como el de Gillies (2023) respaldan ampliamente estos aspectos, al señalar que el aprendizaje se impulsa mediante la colaboración entre pares y la mediación social. Los resultados obtenidos mediante el método cuantitativo evidenciaron una inclinación positiva tanto de los docentes como de los estudiantes hacia la implementación del aprendizaje colaborativo en el aula, realzando la influencia de esta metodología en la participación activa, la motivación y el clima educativo. Los hallazgos concuerdan con el trabajo investigativo desarrollado por Zappatore (2024) quien afirma que las estrategias colaborativas no solo mejoran el desempeño académico, sino que además fortalecen las habilidades comunicativas y sociales de los alumnos



En la aplicación del método cualitativo, las percepciones de los docentes evidenciaron que el aprendizaje colaborativo, fomenta tanto la inclusión educativa como el trabajo con grupos heterogeneos, posibilitando atender la diversidad del aula de clases, aspecto que es de gran importancia en el ámbito ecuatoriano. No obstante, se identificaron desafíos como la gestión del grupo, la planificación del tiempo, además de la evaluación equitativa, ante lo cual Gillies (2023) advierte que para optimizar la implementación de esta metodología, es necesario contar con una formación docente adecuada.

Los estudiantes por su parte resaltaron la importancia del respeto mutuo, la empatía y la cooperación en el aprendizaje colaborativo, expresando que el enfoque de esta metodología los motiva a compartir ideas, participar en clases, así como a aprender de los compañeros. Estos resultados concuerdan con lo manifestado por Arenas Figueroa & Jihuallanca Ruelas (2022) quienes aseguran que la colaboración promueve el sentido de pertenencia además de la responsabilidad compartida y la autonomía en el proceso educativo. Este importante hallazgo corrobora que el aprendizaje colaborativo no solamente genera favorables resultados académicos, sino que además contribuye al desarrollo integral del alumnado.

Los resultados de esta investigación en conjunto, sustentan la idea de que el aprendizaje colaborativo, contribuye a una educación mucho más democrática, participativa e inclusiva, en conformidad con los Lineamientos para el desarrollo de los aprendizajes estipulados por el Mineduc (2021) los cuales impulsan prácticas pedagógicas enfocadas tanto en la colaboración como en la atención a la diversidad. De esta manera, la investigación aporta evidencia empírica que avala la relevancia de la metodología colaborativa como herramienta para fortalecer el desarrollo integral de los estudiantes, la convivencia escolar, además de la calidad educativa en Ecuador.

CONCLUSIONES

La presente investigación permitió evidenciar que el aprendizaje colaborativo integra una metodología pedagógica esencial para fortalecer los procesos educativos en los diversos entornos escolares de Ecuador. La unión de los resultados tanto cuantitativos como cualitativos corroboró que esta estrategia promueve la comunicación efectiva, la participación activa, además de la construcción compartida de conocimientos, aportando al logro no solo del aprendizaje significativo sino también al desarrollo integral del estudiantado.



Docentes y estudiantes coincidieron en valorar de manera positiva el aprendizaje colaborativo, resaltando su relevancia en la convivencia, motivación e inclusión educativa. Sin embargo, se identificaron también ciertos desafíos asociados a la organización del tiempo, la distribución equitativa de tareas, así como la necesidad de una justa evaluación de los procesos grupales. Estos aspectos demuestran la importancia de reforzar la formación de los docentes tanto en metodologías activas como en estrategias para la adecuada gestión de los trabajos cooperativos.

Del mismo modo, los resultados revelan que la sistemática aplicación del aprendizaje colaborativo aporta a la construcción de entornos educativos más democráticos, solidarios y participativos, adheridos a los principios establecidos por el Ministerio de Educación de Ecuador, los cuales fomentan la atención a la equidad, diversidad e inclusión.

Resulta importante destacar que el aprendizaje colaborativo se constituye como una práctica educativa que no solamente eleva el rendimiento académico, sino que además potencia la convivencia escolar y el desarrollo socioemocional de los estudiantes. De esta manera representa un método efectivo para cambiar la dinámica en el aula, al transformarla en un espacio más equitativo, participativo e inclusivo, en el cual el conocimiento se construye de forma colectiva, y cada uno de los alumnos se convierte en el protagonista de su propio aprendizaje.

Cabe destacar que la implementación del aprendizaje colaborativo en el sistema educativo ecuatoriano, fortalece la equidad, la convivencia, al igual que la construcción compartida de conocimientos, promoviendo tanto la formación integral como el desarrollo de las competencias sociales fundamentales para la educación actual. Por esta razón se recomienda la continua y contextualizada implementación de esta metodología, acompañada no solo de procesos de capacitación docente, sino también de una evaluación formativa, con el propósito de garantizar su eficacia en los diversos niveles del sistema educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Arenas Figueroa, M., & Jihuallanca Ruelas, I. (2022). La importancia del trabajo colaborativo en estudiantes del nivel primario: Revisión sistemática de Literatura. *Revista Multidisciplinar Ciencia Latina*, 6(6), 12612-12629. doi: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.4267



- Azori Abellán, C. (2018). El método de aprendizaje cooperativo y su aplicación en las aulas. Perfiles educativos, 40(161), 181-194. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/132/13258436011/13258436011.pdf>
- Benoit Rios, C., Toloza Mancilla, K., & Uribe Cruces, C. (2024). Trabajo Colaborativo: Una estrategia inclusiva para el reconocimiento y valoración de la diversidad. En A. Carvalho Oliveira (Ed.), Didáctica inclusiva e identidad docente: Retos y oportunidades en contextos educativos diversos. (págs. 72-83). Artemis.
- Catalán Cisneros, M., Figueroa Huamán, M., & Espinoza Ayala, R. (2023). Aprendizaje cooperativo, trascendiendo el aula convencional. Horizontes, Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 7(27), 86-98. doi: <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i27.499>
- Chimarro Chimarro, N., Merino Barona, A., Moreno Saavedra, M., Romero Torres, J., & Alarcón Peñafiel, E. (2023). Actividades cooperativas y colaborativas para fortalecer el aprendizaje. Revista Científica Ciencia Latina, 7(3), 3688-3707. doi: https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6434
- Cruz Moreira, C., Angulo Zamora, A., Chemes Pazmiño, D., Quiñonez Arroyo, N., Calero Campuzano, K., & Delgado López, M. (2024). Aprendizaje colaborativo en entornos educativos: Conceptos claves, Principios fundamentales y Teorías de aprendizaje. CID. Obtenido de <https://biblioteca.ciencialatina.org/wp-content/uploads/2024/12/APRENDIZAJE-COLABORATIVO-EN-ENTORNOS-EDUCATIVOS-CONCEPTOS-CLAVES-PRINCIPIOS-FUNDAMENTALES-Y-TEORIAS-DE-APRENDIZAJES.pdf>
- Curay Carrera, P. (2022). El aprendizaje colaborativo: una respuesta para la enseñanza con herramientas virtuales. Revista Educare - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0, 26(3), 269-283. doi: <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26i3.1805>
- De Gracia Ch., N. A. (2024). El aprendizaje colaborativo como estrategia didáctica en ambientes virtuales para el logro de aprendizajes significativo. Revista Saberes APUDEP, 7(1), 106-128. doi: <https://doi.org/10.48204/j.saberes.v7n1.a4691>



- Demera Mayorga, L. (2020). El aprendizaje colaborativo para la inclusión de los estudiantes con bajo rendimiento académico de primer año de bachillerato. Obtenido de [Tesis de Maestría, Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil]:
<http://repositorio.ulvr.edu.ec/bitstream/44000/3855/1/TM-ULVR-0207.pdf>
- Gillies, R. M. (2023). Using Cooperative Learning to Enhance Students' Learning and Engagement during Inquiry-Based Science. *Education sciences*, 13(12), 1242-1242. doi:
<https://doi.org/10.3390/educsci13121242>
- Guerra Santana, M., Rodríguez Pulido, J., & Artiles Rodríguez, J. (2019). Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 18(36), 269-283. Obtenido de
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243158860016>
- Jhonson, D. W., & Johnson, F. P. (2017). *Joining Together Group Theory and Group Skills*. Pearson. Obtenido de <https://es.scribd.com/document/728052209/12-David-W-Johnson-Frank-P-Johnson-Joining-Together-Group-Theory-and-Group-Skills-12th-Edition>
- Leiva Reyes, K., Gutiérrez Jiménez, A., Vásquez Rojas, C., Chávez Lezama, S., & Reynosa Navarro, E. (2020). Aprendizaje colaborativo en línea y aprendizaje autónomo en la educación a distancia. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 5(3), 95-100. Obtenido de
<https://rccd.ucf.edu.cu/index.php/aes/article/view/267>
- Menacho López, L. (2021). Estrategias colaborativas: aprendizaje compartido para el desarrollo de la comprensión lectora en estudiantes de educación primaria. *Praxis Educativa*, 25(3), 1-16. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/1531/153170560015/html/>
- Mineduc. (2021). Lineamientos para el desarrollo de los aprendizajes 2021-2022. Obtenido de Mineduc: https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/05/Lineamientos-para-el-desarrollo-de-los-aprendizajes_Costa-2021-2022.pdf
- Ministerio de Educación. (10 de Enero de 2025). Datos Abiertos del Ministerio de Educación del Ecuador. Obtenido de Educación: <https://educacion.gob.ec/datos-abiertos>
- Ministerio de Educación de Ecuador. (2024). Educación Especializada e Inclusiva. Obtenido de <https://educacion.gob.ec/educacion-especial-inclusiva/>



- Moreira-Alcivar, E. (2025). Desarrollo de un modelo de aprendizaje colaborativo para la enseñanza de la historia en Ecuador. *Zambos Revista Científica*, 4(1), 87-100. doi: <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n1/78>
- Peñalva Velez, A., & Leiva Olivencia, J. (2019). Metodologías cooperativas y colaborativas en la formación del profesorado para la interculturalidad. *Tendencias Pedagógicas*, 33, 37-46. doi: <https://doi.org/10.15366/tp2019.33.003>
- Reyes Cortés, M., & Reyes Cortés, A. (2017). Aprendizaje Cooperativo: Estrategia didáctica y su uimpacto en el aula. Obtenido de Congreso Nacional de Investigación Educativa: <https://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v14/doc/1668.pdf>
- Rodríguez Mora, Y. (2019). Aprendizaje colaborativo en entornos virtuales. Obtenido de [Tesis de Maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]: <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7217/1/T3113-MINE-Rodriguez-Aprendizaje.pdf>
- Rodríguez-Borges, C., Bowen-Quiroz, C., Pérez-Rodríguez, J., & Rodríguez-Gámez, M. (2020). Evaluación de las capacidades de aprendizaje colaborativo adquiridas mediante el proyecto integrador de saberes. *Revista Formación Universitaria*, 13(6), 239-246. doi: <https://doi.org/10.4067/S0718-50062020000600239>
- Sulca Arévalo, P., Bustamante Yela, G., Vergel Parejo, E., & Chiriboga Posligua, M. (2024). El aprendizaje cooperativo para el desarrollo de habilidades interpersonales en estudiantes de cuarto año de la Unidad Educativa Delia Ibarra de Velasco. *Revista Sinergia Académica*, 7(Especial 5), 414-444. Obtenido de <https://sinergiaacademica.com/index.php/sa/article/view/281/565>
- Vargas, K., Yana, M., Chura, W., Pérez, K., & Alanoca, R. (2020). Aprendizaje colaborativo: una estrategia que humaniza la educación. *Revista Innova Educación*, 2(2), 363-379. doi: <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.02.009>
- Vera Zambrano, M., Asang Mañay, A., García Luna, M., Moreira Zambrano, A., & Quijije Velez María. (2025). Aprendizaje colaborativo para la gestión del conocimiento en los diferentes niveles



educativos. Tesla Revista Científica, 5(1), 1-12. doi:Aprendizajecolaborativo
paralagestión del conocimiento en los diferentes niveles educativos

Vigotski, L. S. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Crítica. Obtenido de
[https://saberespsi.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-
procesos-psicologicos-superiores.pdf](https://saberespsi.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/09/vygostki-el-desarrollo-de-los-procesos-psicologicos-superiores.pdf)

Zambrano Ponce, D., & López Vargas, V. (2023). Aspectos teóricos que fortalecen el aprendizaje
colaborativo. Revista Dominio de las Ciencias, 9(3), 1518-1535. Obtenido de
<https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/3511>

Zappatore, M. (2024). Incorporating Collaborative and Active Learning Strategies in the Design and
Deployment of a Master Course on Computer Assisted Scientific Translation. Technology
Knowledge and Learning, 29, 253-308. doi: <https://doi.org/10.1007/s10758-023-09679-1>

